

Entrevista a Tatiana Alemán Selva



Cristina Sáenz-Marrero

Arquitecta

Directora revista Asepau

Vocal Junta Directiva de Asepau



Tatiana Alemán es, desde hace unos meses, la nueva directora gerente del Centro de Referencia Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas (Ceapat). Es arquitecta por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador, diplomada en Negocios Internacionales, con postgrado en Accesibilidad Universal y varios másters en Tecnologías de Apoyo, Accesibilidad y Diseño para Todos, Administración de Empresas y Diseño de Interiores.

Trabaja en el ámbito de la accesibilidad y la discapacidad desde el año 2004. Ha coordinado y desarrollado proyectos relacionados con la accesibilidad universal en distintas áreas, ha liderado el proyecto de desarrollo de la plataforma web y aplicación móvil TUR4all y ha colaborado en diversas publicaciones.

Ha participado en las comisiones de trabajo del CERMI (Comité Español de Representantes de personas con discapacidad) y en comités de UNE (Asociación Española de Normalización).

Tatiana, aunque aún eres muy joven, tienes ya un largo recorrido profesional entorno a la accesibilidad universal. Este camino, ligada a la accesibilidad ¿comenzó desde que terminaste la Universidad, o fue con posterioridad? ¿cómo o por qué decidiste dedicarte a ello?

Mi primera aproximación a la discapacidad y accesibilidad fue en 1998 para realizar el proyecto de fin de carrera de Arquitectura. La Universidad Centroamericana "José Simón Cañas" (UCA) exigía hacer un proyecto real y con repercusión social. Mi proyecto era diseñar el Centro de Vida Independiente de ACOGIPRI de R.L., una asociación

cooperativa de personas con discapacidad cuya finalidad es la inclusión social y laboral a través del taller de cerámica artesanal Shicali (<http://www.shicali.com/>). ACOGIPRI trabaja de forma estructurada y profesional para ser auto-sostenible y es un referente en temas de Inclusión y Derechos de la población con discapacidad en El Salvador.

En la carrera no tuvimos ningún tipo de contenidos que hiciera referencia a la accesibilidad. Tampoco existía ninguna normativa nacional que regulara la accesibilidad al entorno construido. Mi primera maestra en este ámbito fue la fundadora y entonces directora de ACOGIPRI, Eileen Girón, que contrajo polio en la niñez y fue usuaria de silla de ruedas eléctrica. Eileen, además de artista, fue la primera activista por los derechos de las personas con discapacidad en El Salvador y, junto a otros, fundó ACOGIPRI para dar oportunidades laborales y un ingreso estable a personas que no eran contratadas en el mercado ordinario. En Shicali trabajan personas con discapacidad física, auditiva, visual e intelectual.

Ella, además de darme varias clases particulares sobre las necesidades de las personas con discapacidad, me proporcionó toda la información sobre accesibilidad que tenía en su mano, que eran publicaciones del Ceapat y del Real Patronato sobre Discapacidad. En ese momento, no pensé que esta primera experiencia determinaría el resto de mi vida profesional.

Cinco años después, vine a estudiar a España un máster en Diseño de Interiores en la Universidad de Salamanca, donde José Antonio Juncà Ubierna daba la asignatura de "Accesibilidad Universal". Mi primera intención al hacer ese máster era trabajar en iluminación o en diseño de escaparates y tiendas, pero sentarme en una silla de ruedas y recorrer el campus universitario en silla es algo que te marca.

Al finalizar el máster, tuve la oportunidad de trabajar durante tres años para SOCYTEC S.L., la empresa de Juncà, que en ese período fue contratada para la implantación de las medidas accesibilidad en el Metro de Madrid, durante la ampliación de 2004-2007. Fue como un sueño hecho realidad, ya que coincidía con mi tesina de fin de máster "El metro arquitectura subterránea accesible". Era como trabajar en un laboratorio vivo probando y decidiendo las nuevas medidas a aplicar junto a expertos como Juanjo Cantalejo, entre otros, y las entidades sociales que representan a las personas con discapacidad de Madrid. En esos años se instalaron los primeros pavimentos podotáctiles y apoyos isquiáticos, se decidieron los colores de las puertas del material móvil para que puedan ser detectadas por personas de baja visión, se hicieron test con usuarios de las rampas desplegadas del material móvil y se definieron las medidas de accesibilidad que debían incorporar los nuevos

trenes. También se creó el sistema de uso fácil de las máquinas expendedoras de billetes, entre otras medidas. Dimas García, que estuvo involucrado en el proyecto, nos asesoraba para aplicar criterios de wayfinding y avanzaba que, en algún momento, habría que abordar la accesibilidad cognitiva en las estaciones de metro. Fue un período de mucho aprendizaje.

Finalmente, en 2007, gracias a realizar el Posgrado en Accesibilidad Universal y Diseño para Todos del Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle – Universidad Autónoma de Madrid, conocí a Pilar Soret, que entonces era la directora técnica de PREDIF e impartía la asignatura de Turismo Accesible. En ese tiempo tenían una plaza vacante para un arquitecto, me presenté y fui seleccionada.



¿Con qué te quedas de tu etapa en PREDIF?

PREDIF fue un antes y un después para mí. Trabajar para y junto a las personas con discapacidad amplía tu visión de la accesibilidad, tu conocimiento de sus necesidades y sus capacidades y, lo más importante, dejas de ver la discapacidad para ver a la persona.

Algo que considero que es una ventaja competitiva de España respecto a otros países es el movimiento organizado de la discapacidad. El hecho de estar integrados en una misma plataforma como es el CERMI (Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad) permite hacer una incidencia política y social para la reivindicación de los derechos y la igualdad de oportunidades que no tendría la misma repercusión e influencia si no fuera una única voz.

Formar parte de PREDIF, entidad social integrada en el CERMI, te permite estar al día de todo lo importante que afecta a las personas y poder responder y actuar de forma coordinada.

Otro aspecto que valoro de mi etapa en PREDIF es haber trabajado en una organización que te deja desarrollarte profesionalmente hasta donde tú quieras, siempre que esté alineado con su visión y misión. En el sector de la discapacidad, PREDIF es la entidad de referencia del turismo accesible y actualmente también lidera la reivindicación de la regulación de la asistencia personal en España.

Como directora técnica de Accesibilidad y Turismo, en mis 13 años en PREDIF, creamos una metodología de análisis de la accesibilidad de los establecimientos turísticos a partir de la cual se desarrolló la plataforma de turismo accesible TUR4all (www.tur4all.com), tanto en página web como en aplicación móvil. Actualmente, la plataforma está implantada en España y Portugal.

Pasamos de hacer exclusivamente guías de turismo accesible a trabajar como consultores de accesibilidad para el sector turístico, colaborando con distintas administraciones públicas y con SEGITTUR (Sociedad Mercantil Estatal para la Gestión de la Innovación y las Tecnologías Turísticas) en las auditorías y asesoría de más de treinta destinos inteligentes de España y en la redacción de planes estratégicos de turismo accesible.

También me permitió trabajar en el ámbito internacional, representando a PREDIF en la junta directiva de ENAT (Red Europea de Turismo Accesible) y en la comisión de accesibilidad de ISTO (Organización Internacional de Turismo Social).

En los últimos cuatro años, la organización de los congresos internacionales "AllMadrid4all" (www.allmadrid4all.com) y "TUR4all" (www.congreso.tur4all.com) han sido excelentes experiencias para la difusión de conocimiento, creación de redes de trabajo y aplicación de la accesibilidad en el turismo MICE.

En resumen, de PREDIF me quedo con:

- Haber formado parte de una gran comunidad con el objetivo común de mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad y hacer efectivos sus derechos.
- Haber trabajado para una organización dinámica que se ha adaptado al mundo digital a través de la creación de nuevas herramientas tecnológicas accesibles y aprovechado las oportunidades de la comunicación digital para poder influir en la sociedad.
- Haber compartido el tiempo, las luchas y los retos superados con mis compañeros de trabajo y grandes profesionales. Especialmente, quiero mencionar a Luigi Leporiere y Edurne Francisco.



Considero que cualquier persona que quiera trabajar en el ámbito de la accesibilidad debe de alguna forma vincularse a las entidades sociales que representan a las personas con discapacidad y personas mayores, a nivel profesional o como voluntario. Conocer y entender las necesidades de las personas, que evolucionan y cambian, es lo que hace que nuestras soluciones y propuestas de accesibilidad sean eficaces.



¿Qué destacarías de lo que estás viviendo en el CEAPAT?

En primer lugar, es un honor ser la directora gerente del Ceapat y ocupar actualmente el puesto de personas que para mí son un referente en el ámbito de la accesibilidad, como Cristina Rodríguez Porrero y Miguel Ángel Valero. Nunca pasó por mi cabeza llegar a tener este cargo del que me siento orgullosa de haber sido seleccionada.

Algunas de las personas que trabajan en el Ceapat han sido mis maestros en distintos cursos que he realizado y/o compañeros de grupos de trabajo.

Poder liderar esta organización y su equipo, especialmente en este contexto de crisis social y sanitaria, es un gran reto y una oportunidad para influir positivamente en el sector social y hacer proyectos que beneficien al conjunto de la sociedad, sobre todo a las personas mayores y personas con discapacidad.

¿Cuáles son las áreas o actividades menos conocidas que se están realizando en el CEAPAT y que te gustaría dar a conocer?

Desde el Ceapat se realizan muchísimas actividades que deben darse a conocer. Nuestra misión es contribuir a hacer efectivos los derechos de las personas con discapacidad y personas mayores a través de la accesibilidad integral, los productos y tecnologías de apoyo y el diseño pensado para todas las personas.

Estamos organizados en cuatro áreas: Arquitectura, Tecnologías de apoyo, Desarrollo tecnológico y transporte, y Documentación y publicaciones.

Todas las áreas trabajan en:

- Información y asesoramiento.
- Formación en accesibilidad universal, diseño para todos y tecnologías y productos de apoyo.

- Investigación e innovación.
- Participación, co-creación y validación por usuarios.
- Desarrollo de normativas jurídicas y técnicas, nacionales e internacionales.
- Creación y promoción de tecnología y productos de apoyo.
- Redacción de publicaciones y documentación especializada.
- Organización de foros, congresos y jornadas.

A excepción del 2020, que fue atípico por la pandemia, el Ceapat suele en un año atender más de 2.500 consultas de accesibilidad; realizar más de 80 informes y estudios técnicos para las administraciones públicas, empresas y particulares; formar a más de 6.000 personas; incluir más de 1.500 nuevos productos en el catálogo de productos de apoyo; redactar una media de 40 publicaciones y artículos; y realizar más de 400 adaptaciones y productos de apoyo de bajo coste bajo demanda.



¿Qué retos tiene por delante el CEAPAT?

El Ceapat como Centro de Referencia Estatal, está alineado con la Estrategia 2021-2023 del Imserso, centrada en responder a las necesidades sociales de las personas mayores y personas con discapacidad en el contexto de crisis social y económica producida por la pandemia del COVID19. Las líneas directrices del Ceapat para este período son:

- Trabajar en red y establecer sinergias con el resto de los centros del Imserso para generar un mayor y mejor impacto social.
- Ser el centro de excelencia, referencia y transmisión de conocimiento de las Administraciones Públicas para todo lo relacionado con “accesibilidad universal y diseño para todos”.
- Desde el ámbito de la accesibilidad, contribuir a la modernización de los sistemas de atención sociosanitaria de personas mayores y personas dependientes.
- Contribuir al cambio de modelos de cuidado y a la desinstitucionalización de las personas mayores y personas dependientes.



- Impulsar la aplicación de la accesibilidad universal en los espacios y servicios de gestión pública para garantizar la participación y autonomía de las personas mayores y personas con discapacidad, en todos los ámbitos de la vida.
- Impulsar la transformación digital, incorporando las TICs en nuestros procesos internos, en nuestras estrategias de comunicación y de transmisión de conocimiento, en los proyectos y, sobre todo, en las soluciones de accesibilidad.
- Apoyar a las empresas privadas y emprendedores para la creación de nuevos productos y servicios accesibles desde el origen.

- Alinear el conjunto de actuaciones del Ceapat con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030, con la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad, con la Estrategia europea sobre los derechos de las personas con discapacidad 2021-2030 y con la resolución de las Naciones Unidas de la Década del Envejecimiento Saludable (2021-2030).

¿Cuál es la principal barrera o dificultad que te has encontrado para avanzar en favor de la accesibilidad?

La primera, la falta de voluntad de querer aplicar la accesibilidad por no entender que al hacerlo nos beneficiamos todos.

También la descoordinación entre entidades que tienen competencias o ámbitos de actuación comunes que, si decidieran trabajar juntas y de forma complementaria, se utilizarían mejor los recursos disponibles y se alcanzarían metas más ambiciosas, en beneficio de las personas que más necesitan la accesibilidad.

¿Qué retos tienen por delante los profesionales de la accesibilidad?

Los profesionales de la accesibilidad tienen en los próximos años el reto de hacer entender a la sociedad, a la industria y a las administraciones públicas que sus conocimientos y su forma multidisciplinar de trabajar y centrada en las necesidades de las personas será imprescindible para la creación de nuevos servicios y productos demandados por un grupo de clientes en acelerado crecimiento: las personas mayores.

En los últimos 50 años, la esperanza de vida de hombres y mujeres se ha incrementado en 10 años. Según datos de Eurostat de 2019, la edad media de los ciudadanos de los 27 países de la Unión Europea es de 43,7 años y seguirá incrementando durante los próximos 50 años. El número de personas que potencialmente necesitarán cuidados de larga duración en UE se incrementará de 19,5 millones en 2016 a 23,6 millones en 2030 y alcanzará los 30,5 millones en 2050.

Nuestro reto como profesionales de la accesibilidad es diseñar entornos, productos y servicios que faciliten nuestra autonomía y vida activa en todas las etapas de la vida, especialmente en la vejez. Entornos, productos y servicios que nos hagan sentir cómodos al utilizarlos y que tenemos el control, incluyendo aquellas soluciones 100% tecnológicas.

La acelerada evolución de las nuevas tecnologías obliga a las personas a mantenerse constantemente formándose y adquiriendo nuevas destrezas y conocimiento. A esto se une que el tiempo de vida laboral será cada vez más largo para el conjunto de la población. La accesibilidad jugará un papel esencial para que las personas incorporen más fácilmente las nuevas tecnologías en sus ámbitos y actividades laborales y mejoren su empleabilidad.

Tatiana, muchas gracias por tu colaboración y por dedicarnos con tanto cariño este tiempo para contarnos tus experiencias como profesional de la accesibilidad.

